

## Escucha mi clamor

Mi garganta está reseca de tanto gritar,  
mis ojos hinchados de tanto llorar,  
mis labios agrietados de tanta sal,  
mi corazón roto de tanto dolor.  
Mi cuerpo y espíritu debilitados,  
y nadie escucha mi clamor.

Me siento desatendido,  
pobre, marginado, y sin amparo en este mundo  
que se lava las manos,  
que mira a otra parte y que apenas nos deja acunar las penas.  
A diario alzo mis ojos y mi voz al cielo y la tierra,  
y nadie escucha mi clamor.

¡Cuánto me cuesta seguir en pie y aguantar!  
¡Qué penosa se me hace la vida aunque la mire con ternura!  
¡Tener que renovar el esfuerzo cada día, cada hora,  
y tener que sostenerme y sostener estas tareas!  
Tengo las espaldas dobladas  
y el horizonte se me nubla,  
y nadie escucha mi clamor.

Dios bueno y justo,  
hay días y noches en que tú mismo parece fallar.  
Te quedas lejos, lejos de mí y mis problemas,  
y la vida parece un enorme desierto de soledad y esfuerzo.  
Aunque clame a ti con voz entrecortada,  
el eco me devuelve solo dolor y silencio.

Te alojaste en la debilidad y no te entiendo.  
Oigo tu llamada en la lejanía de la duda,  
en la jungla de la huida,  
en ese azotar del aire que trae brisa de vida;  
y a todo ello me agarro y aferro,  
pero nadie se acerca para decirme: estoy contigo.

Aquí tienes, Dios, Padre bueno,  
esta es mi vida entera;  
No quiero confundir debilidad con paciencia; por eso, a ti alzo mi clamor.  
No quiero aparentar lo que no tengo; por eso, a ti alzo mi clamor.  
No quiero derrumbarme, por eso, a ti alzo mi clamor  
Soy pobre y marginado, por eso, a ti alzo mi clamor.  
Aunque no sé cómo, sé que quieres ayudarme;  
por eso, a ti alzo mi clamor. .

### Otoitz / Oración

(F. Ulibarri)

Pero, Tú, Señor, estas vivo y presente en la historia. Das sentido a la existencia y alimentas nuestra esperanza. Confío en Ti AMEN

“La Palabra / Hitzá” -- Centro pastoral *BerriOna*

13 y 15 octubre 2022ko urriaren 13a eta 15a

Domingo 29º de Tiempo Ordinario (ciclo C)



Lucas 18, 1-8

«Os digo que les hará justicia sin tardar»

«Egia esan, laster egingo die zuzenbide»

**EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (18,1-8):**

(Jesús) les propuso una parábola para inculcarles que es necesario orar siempre, sin desfallecer:

«Había en una ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a la gente. Había también en aquella ciudad una viuda que acudía a él diciendo: ‘Hazme justicia frente a mi adversario’.

Durante mucho tiempo no quiso, pero después se dijo a sí mismo: ‘Aunque ni temo a Dios ni me importan la gente, como esta viuda me causa molestias, le voy a hacer justicia para que deje de importunarme de una vez’.

Y añadió el Señor : ‘Ya oís lo que dijo en juez injusto. Pero Dios ¿acaso no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche?; ¿o les hará esperar? Os digo que les hará justicia con rapidez.

Pero, cuando el Hijo del hombre venga ¿encontrará la fe sobre la tierra?».

**¡Palabra de Dios!**

*Jaunak esana*

*Eskerrak Zuri, Jauna*

Nada te turbe; nada te espante;  
Todo se pasa; Dios no se muda;  
la paciencia todo lo alcanza.  
Quien a Dios tiene, nada le falta.  
Sólo Dios basta.

(Santa Teresa de Jesús)

“Las dos pruebas más difíciles en el camino espiritual son:  
la paciencia para esperar el momento correcto y el valor  
de no decepcionarnos con lo que nos encontremos”

(Paulo Coelho)

Estos son tiempos difíciles. Son tiempos de prueba y  
de desafío, pero son también tiempos de oportunidad.  
Y frente al desafío y la oportunidad, nosotros sabemos  
a dónde acudir: “Tú tienes palabras de vida eterna”

( P. Arrupe) jesuita